



PARQUE RODO. - Una de las alamedas que bordean el lago en el hermoso paseo urbano

R. y J. CARUFO
fotos

MACHU-PICCHU AL CLAROR DE LA LUNA

MUCHAS páginas se han escrito detallando las bellezas de la muerta ciudad de Machu-Picchu, descubierta recién en 1911 por el arqueólogo estadounidense Hiram Bingham, y miles de fotografías circulan por el mundo enseñando el atrevimiento que hace siglos tuvo una raza desconocida, al enclavar toda una ciudad en el sitio abrupto que se encuentra. Parece un nido de condores colgado de las anfractuosidades andinas sudperuanas, y la imaginación se cansa de buscar el motivo que pudieron tener sus fundadores para la elección de tan extraño lugar.

El autor de estas líneas, había ya visitado con anterioridad las ruinas grises de Machu-Picchu, pero se había quedado con el deseo de verlas al claro de una luna llena, cosa que pudo satisfacer en un nuevo viaje, aprovechando el plenilunio.

Salimos de Cuzco, aprovechando el auto-wagón que recorre la distancia hasta la estación de Machu-Picchu, en algo así como tres horas, debiendo primero tomar altura para salir del valle del Huatanay, para luego enfilarse por quebradas y cerros hacia la garganta que contiene el caserío término de nuestro viaje.

El Gobierno peruano tiene dos hoteles en explotación: uno en la población y el otro construido a cien metros de las ruinas y a su mismo nivel.

Partimos del pueblo a media tarde, recorriendo los dos kilómetros que hay hasta el puente sobre el río Vilcanota, en cuya margen izquierda nos aguardaban las cabalgaduras. Jinetes en las mulas, trepamos por los mil vericuetos que hace el camino, aunque más que camino es sendero apenas, que para desgracia mayor tiene piso de piedras sueltas. Cincuenta minutos son necesarios para llegar a la cima, agobiados bajo un sol de fuego, y luchando con las mulas en cada vertiente donde querían detenerse para abreviar.

Pensando en el peligro que entrañaría en aquella plataforma una caída, me fui rezagando de mis compañeros hasta perderlos de vista por la vegetación salvaje que cubre los cerros... y así fué como mi cabalgadura enderezó de pronto por un alajo, apartándose del camino principal y llegando en pocos instantes a la vista de la construcción de piedra que oficia de ho-

tel en aquellas altitudes, habiéndonos elevado en total seiscientos metros sobre el nivel del río que rumorea en el fondo del cañón.

No eran las ocho de la noche, cuando ya la luna fulgía en el cielo con toda su fuerza, y yo, con el corazón alegre por estar a pie de cumplir un deseo largamente acariciado, marché hacia las ruinas de la muerta ciudad del otrora.

Había supuesto un espectáculo grandioso, pero aseguro que la realidad superó a todos mis cálculos, pues Machu-Picchu presentaba una fisonomía fantasmal, con todas sus paredes grises, que parecían blancas bajo la luz espectral; con claros y sombras alargados contra los muros, que al estirarse hacia el firmamento semejaban cientos de brazos clamando al cielo por la profanación de que han sido objeto, contra todos los deseos de sus antiguos habitantes, cuyas almas decambularán en esas noches plenilunares como guardianes eternos de la población que ha sido más fuerte que el tiempo, en el transcurso contantes de días y noches... y también más fuerte que las tempestades rugientes de aquellas desoladas altitudes.

De nuevo me di a la tarea de recorrer, en el más profundo silencio, las distintas construcciones, las calles tortuosas, las empinadas escalas talladas en la roca viva... Visité los baños innumerables de aquella aseada gente... Sus templos y sus prisiones sordidas, que me parecieron aún más sombrías en la quietud nocturna. Visité los restos del torreón, descansando en la extraña escalera que guarda en su seno, para admirarme una vez más con los maravillosos lienzos que encuadran al posible observatorio astronómico. De allí fui subiendo... subiendo siempre hasta llegar al "Inti-huatana" (1), lugar común para discusiones sobre el uso exacto de aquel altar que ocupa la parte más alta de la ciudad.

Allí he permanecido más de dos horas, dejando que la pálida "Quilla" me bañara completamente con su luz blanca y fría, dominándome, aún sin quererlo, ese temor a lo desconocido que suele embargar al viajero que medita en los centros poblados de antaño, haciendo mil conjeturas sobre sus desaparecidos habitantes, y la voluntad y fuerzas necesarias para construir toda una población en aquel sitio inconcebible, con piedras ciclópeas, trabajadas por alarifes que entendían muy bien su profesión y pulimentados con arte y unción, puestos de manifiesto en cuanto monumento ha dejado la cultura preincáica en los diversos sectores que constituyeron su "habitat".

(1) Reloj de sol o "amarradero solar".

(Fotografías del autor) Rodolfo BELLANI NAZARI

Figuras Jóvenes

del gran Mundo Uruguayo

Destacan el atractivo de un Cutis Suave y Terse

Lo mismo las niñas que inician su vida social, que las señoras jóvenes del gran mundo uruguayo, destacan su belleza con el atractivo de un cutis adorable, cuidado con Cremas Pond's.



"ME DECLARO ENTUSIASTA AMIGA DE LAS CREMAS POND'S"

Dice la señorita Julieta Giviera Cordero. "Las prefiero por sus consagradas cualidades y sus grandes ventajas para el cutis. En un tiempo mínimo y en la forma más sencilla se aplican y demuestran su eficacia, dando al cutis nueva belleza, suavidad, brillo y manteniéndolo limpio y fresco con todo el fascinante atractivo de la juventud".

Mantenga la juventud de su cutis. Use siempre Cremas Pond's.

LIMPIA: Sáquese bien el polvo y pintura con Crema Pond's "C". Aplíquese después otro poco con firmes palmaditas "hacia arriba". Su cutis se mantendrá claro, limpio y fresco.

PROTEGE Y SUAVIZA:

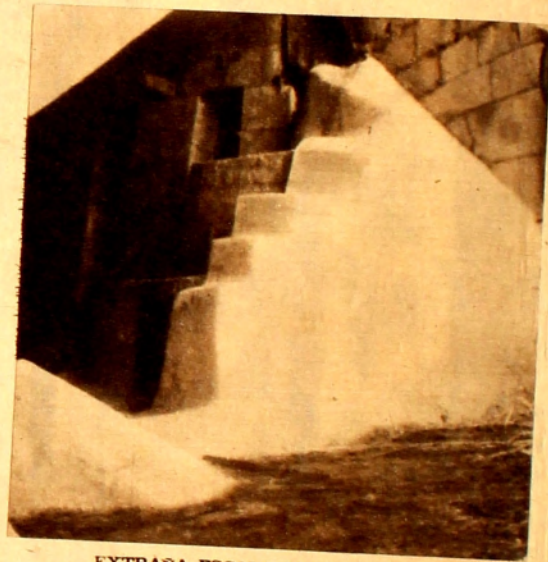
Antes de embolsarse, límpiese el cutis con Crema Pond's "C". Sáquela y aplíquese luego una leve capa de Crema Pond's "V". Sobre el cutis suave el maquillaje resplandece largas horas.



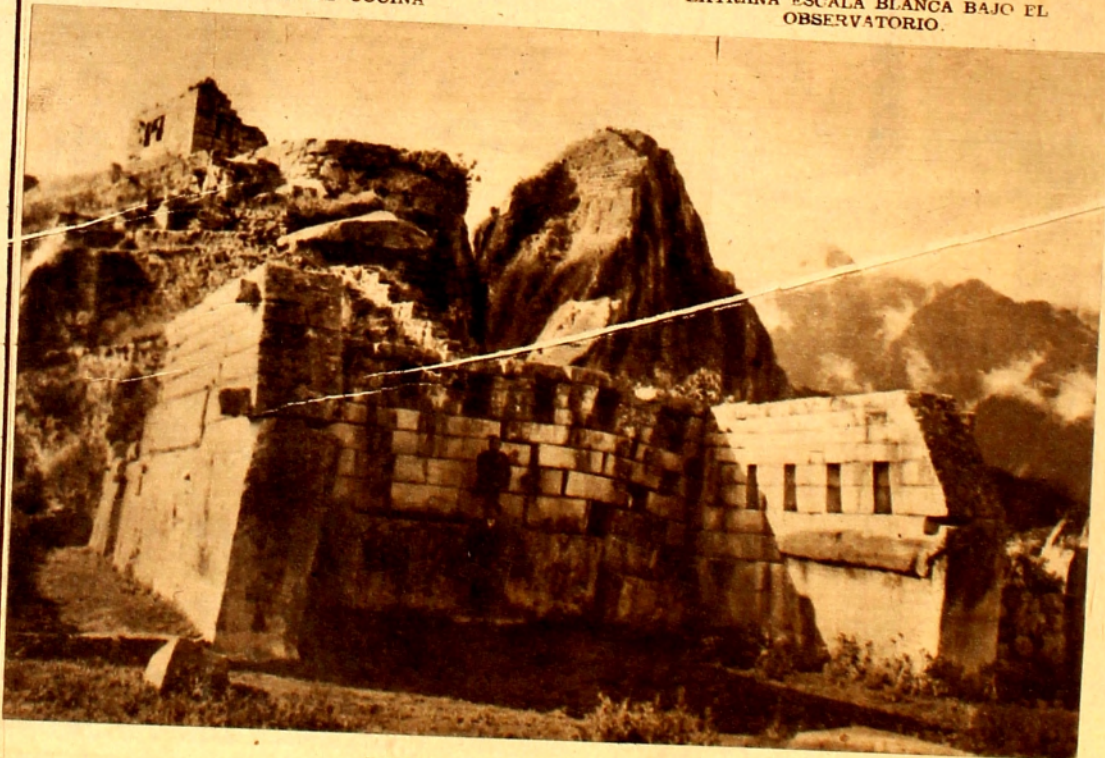
EL AUTOR DE ESTA NOTA EN EL "INTIHUATANA" (AMARRADERO DEL SOL), DE LAS RUINAS



UNA DE LAS PIEDRAS CAVADAS, QUE, OFICIABAN DE COCINA



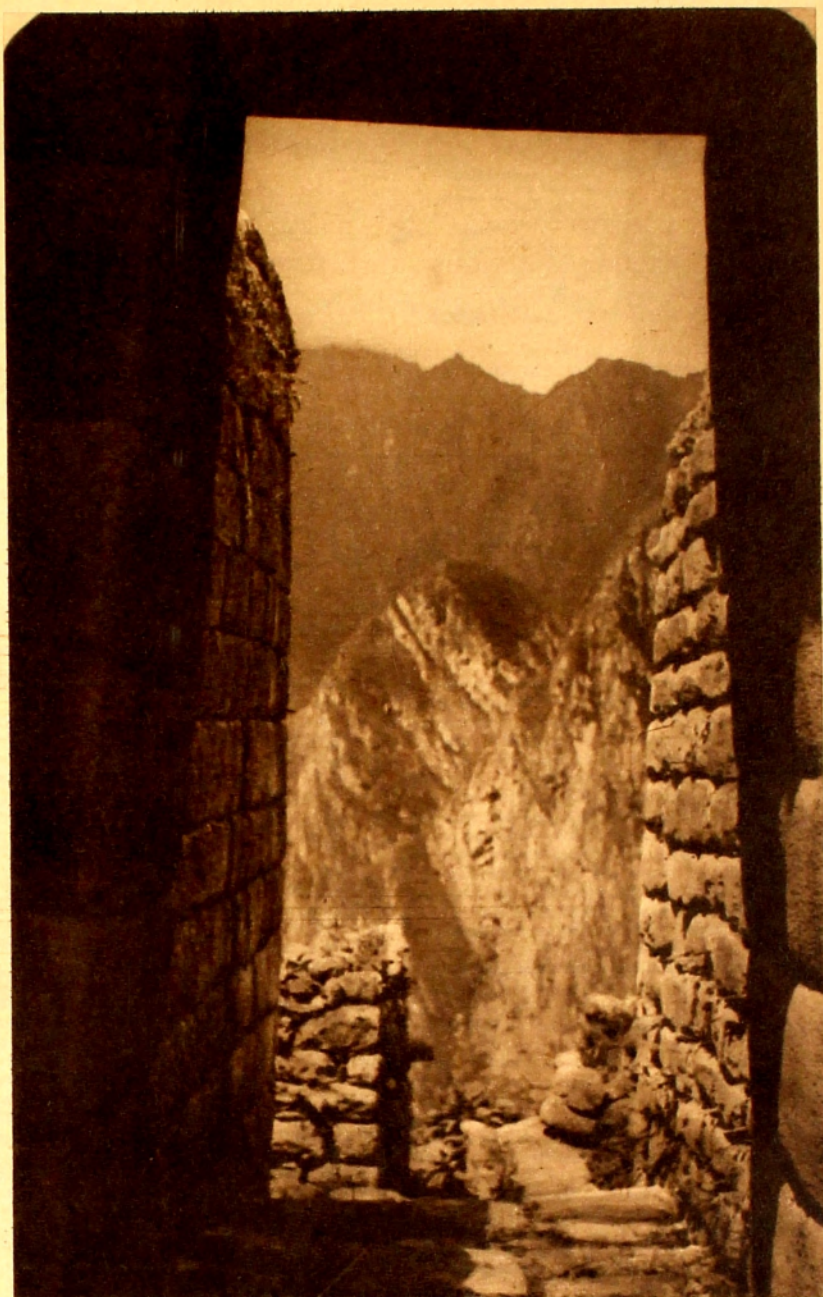
EXTRAÑA ESCALA BLANCA BAJO EL OBSERVATORIO



RESTOS DEL TEMPLO



¿QUE RAZA PUDO HABITAR ESTAS CONSTRUCCIONES EN LAS CUMBRES DESOLADAS?



LOS CERROS AL FRENTE, CUBIERTOS DE BRUMA.



ESTACION DE MACHU-PICCHU, EN LA QUEBRADA DEL VILCANOTA.



LAS TRES VENTANAS. — SEGUN UNA VIEJA LEYENDA, POR ALLI SALIERON LOS FUNDADORES DEL CUZCO.



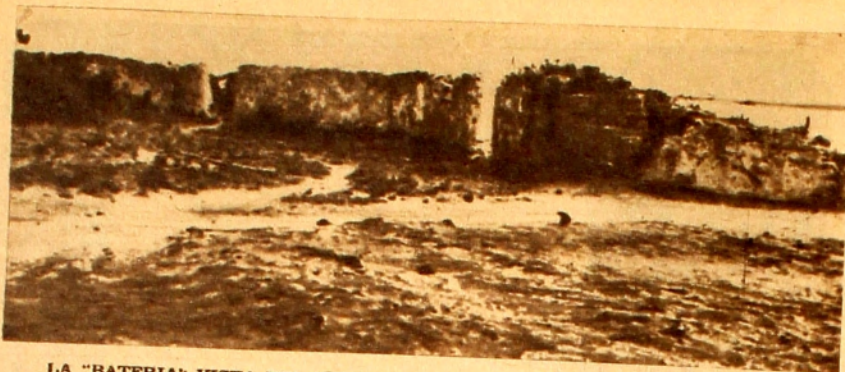
VISTA DE CONJUNTO DE LAS RUINAS MILENARIAS.

CREMA DENTAL

Lactinol

CONTIENE EL DOBLE Y CUESTA IGUAL. 0.30

LAS AMERICAS UNIDAS, UNIDAS VENCERAN.



LA "BATERIA" VISTA DEL ESTE, HACIA EL RIO URUGUAY. ENTRE UNO DE LOS BASTIONES SE ALCANZA A VER EL RIO Y LA ISLA DEL JUNCAL.

RUINAS HISTORICAS:

LA BATERIA DE RIVERA

HACE aproximadamente un año, el señor Manlio Chizzola, se ocupó desde las páginas de este "SUPLEMENTO", de unas viejas y sólidas construcciones de piedra, semipéridas entre las malezas, existentes en las costas del río Uruguay, frente a la isla del Juncal, al borde de un alto peñón. contiguo, hacia el norte, a aquel en que se levanta la Pirámide de Solís.

Las referidas construcciones conocidas por la población de Nueva Palmira con el nombre de "Las Baterías", son las mismas que mandó hacer en el año 1841, el general Rivera, según las averiguaciones practicadas por el autor del citado artículo, las cuales "se conservan gracias a los bosques naturales que las esconden, sirviendo tan sólo de nido a los reptiles y de asiento a las tunas selváticas".

El señor Chizzola nos ha descrito las características de esta obra, en los siguientes términos:

"Son tres murallas de unos 15 metros de largo cada una.

"Su altura es, aproximadamente, la de un hombre, aunque están un poco derruidas por la acción del tiempo. Entre estas murallas quedan dos boquetes o bastiones. Los tres muros están apuntalados por otros dos menores para cada uno, en forma de triángulo".

Este perfil y trazado, podían corresponder a un mismo emplazamiento para tres piezas de artillería, y en tal caso, los datos recogidos en el terreno coincidirían con los del documento que damos a conocer.

En 1841, a dos años de la declaración de guerra contra Rosas, se originaron las contiendas sobre jurisdicción fluvial, dificultando la libre navegación de los buques nacionales por los ríos de la Plata y Uruguay.

Como medida de precaución para evitar el contrabando, nuestro gobierno había dispuesto, por medio de una ordenanza, la obligación, para los barcos mercantes, de detenerse en el puerto de Higuera, a efecto de ser sometidos a una inspección aduanera.

En el mes de febrero del año citado y como consecuencia de la guerra que sosteníamos contra el gobierno de Buenos Aires, se autorizó el corso contra los barcos argentinos.

Además, en ese mismo año, como se recordará, hubieron varios combates navales entre nuestros buques de guerra y los de la escuadrilla argentina, con resultado favorable para los primeros.

Descrita así, a grandes rasgos, la situación militar de aquellos momentos, se comprenderá más fácilmente la importancia que tuvo en su época la fortificación mandada construir por el general Rivera, en la pos-

ción dominante que hoy ocupan las ruinas que motivan este artículo.

La construcción de la referida fortificación, una batería de costa para tres piezas de artillería de grueso calibre, le fué encomendada a Don José Dellepiane.

La orden respectiva le fué transmitida por el entonces ministro de Guerra y Marina, Brigadier General Enrique Martínez, quien al efecto le pasó la nota que a continuación transcribimos:

"Ministerio de Guerra y Marina

"Montevideo Septiembre 4 de 1841.

"S. E. el Sr. Presidente de la República quiere establecer una batería de tres piezas de a 18 o 24 en uno de los puntos indicados en la costa del Uruguay con el nombre de Punta Gorda o Punta de Chaparro; al efecto deberá usted dirigirse a aquellos lugares y reconocer la situación que sea más ventajosa para situarla, y después de verificado el reconocimiento remitirá un presupuesto de lo que pueda importar la construcción de la batería, así como todos los trabajos que hubiese que hacer en ella, en la inteligencia que la batería deberá colocarse de modo que pueda circularse de foso y de una estacada para que quede completamente libre de todo golpe de mano. Como usted es quien deberá dirigir los trabajos, se hace preciso que también indique en el presupuesto el número de hombres que serán precisos para ejecutar aquellos.

"Se le acompaña a usted una nota para el Comandante Militar de la Colonia en la que se le ordena facilite a usted todo cuanto le pidiere para llenar la comisión que se le da, y el gobierno espera que usted hará la obra ordenada en el menos tiempo posible.

"Dios guarde a usted muchos años. Enrique Martínez.

A Don J. Dellepiane".

Como puede apreciarse, al señor Dellepiane no sólo se le ordenó la construcción de la obra sino que se dejó librado a su buen criterio, la elección de emplazamiento y proyecto de la misma, misión que correspondía a un ingeniero militar.

Dellepiane, no tenía este empleo ni ocupaba ningún puesto en la escala jerárquica militar; marino italiano que había prestado servicios durante varios años en la escuadra francesa y que desde 1835 ejercía activamente la agrimensura en el Río de la Plata, desempeñaba entonces el cargo de vocal de la Comisión de Topografía, de la que llegó a ser, después, su presidente.

En 1839 colaboró activa y eficazmente con el ingeniero militar Adolfo D'Hastrel, en la organización de la defensa de la capital de la República.

Y cabe aquí recordar, lo que he expresado en publicaciones anteriores, referente a la actuación destacada que tuvo el marino y agrimensor Dellepiane en el delinear y construcción de la línea interior de fortificación que defendió la ciudad de Montevideo durante la Guerra Grande.

Fué Dellepiane quien, con el general Paz, trazaron la línea de fortificación sobre un plano de la ciudad; fué él, quien transportó al terreno este trazado y le cupo también a este técnico, el honor de inspeccionar las obras de fortificación que con tanto entusiasmo y celo se iniciaron el 6 de enero de 1843, desempeñando este importante cometido hasta los primeros días de febrero del mismo año, en que fué nombrado inspector de estas obras el general Don Tomás Iriarte.

Si estas ruinas corresponden, en realidad,

como se afirma, a la batería que en 1841 mandó levantar el general Rivera; si ellas nos recuerdan el esfuerzo y sacrificio de los hombres de hace un siglo por defender la soberanía de nuestras aguas jurisdiccionales, seriamente amenazadas por la escuadrilla rosista, el valor histórico de este monumento justificaría el interés por su conservación como uno de los baluartes que se levantaron en nuestro país en las cruentas luchas por la libertad.

La República, en su lucha contra el gobierno de Buenos Aires, — dijo en aquellas circunstancias difíciles, Don Joaquín Suárez — no sólo defiende sus intereses políticos y sociales, los individuales de cada uno de sus hijos, sino los de la civilización y la humanidad toda, amenazados por la ambiciosa y humillante exigencia de su encarnizado enemigo.

Mariano CORTES ARTEAGA.

MINISTERIO

Guerra y Marina

Montevideo Sept. 4 de 1841

S. E. el Sr. Presidente de la República quiere establecer una batería de tres piezas de a 18 o 24 en uno de los puntos indicados en la Costa del Uruguay con el nombre de Punta Gorda o Punta de Chaparro; al efecto deberá usted dirigirse a aquellos lugares y reconocer la situación que sea mas ventajosa para situarla, y después de verificado el reconocimiento remitirá un presupuesto de lo que pueda importar la construcción de la batería así como todos los trabajos que hubiese que hacer en ella, en la inteligencia que la batería deberá colocarse de modo que pueda circularse de foso y de una estacada para que quede completamente libre de todo golpe de mano. Como U. es quien deberá dirigir los trabajos, se hace preciso que también indique en el presupuesto el número de hombres que serán precisos para ejecutar aquellos.

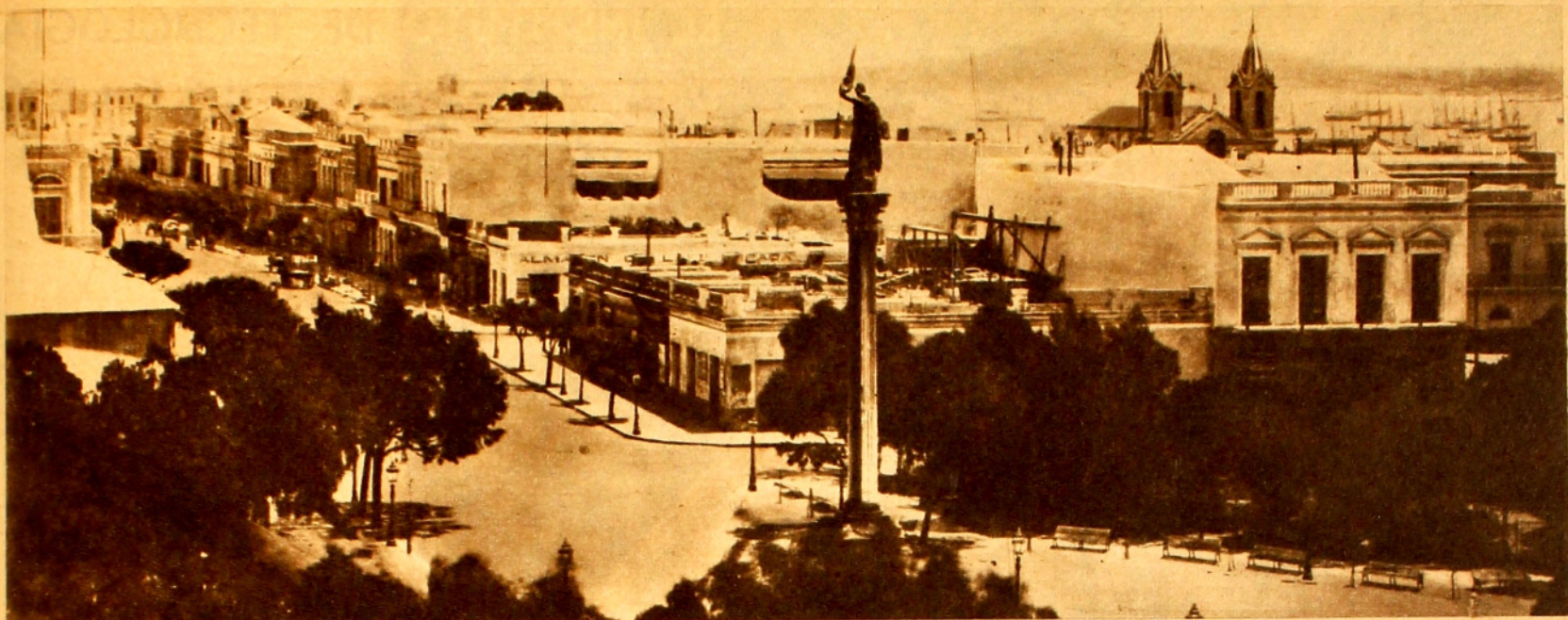
Se le acompaña a U. una nota para el Comandante Militar de la Colonia en la que se le ordena facilite a U. todo cuanto le pidiere, para llenar la comisión que se le da, y el Gobierno espera que U. hará la obra ordenada en el menor tiempo posible.

Dios guarde a U. muchos años.



BASE DE PIEDRA, FRENTE A LA BATERIA, PARA COLOCAR LA BANDERA. AL FONDO LA ISLA JUNCAL. DEL OTRO LADO LA COSTA ARGENTINA.

REPRODUCCION FACSIMILAR DE LA NOTA DEL MINISTRO DE GUERRA Y MARINA, ORDENANDO LA CONSTRUCCION DE UNA BATERIA PARA TRES PIEZAS DE ARTILLERIA DE GRUESO CALIBRE EN LA COSTA DEL RIO URUGUAY, EN LAS PROXIMIDADES DE PUNTA GORDA, O PUNTA CHAPARRO, DEPARTAMENTO DE COLONIA.



LA PLAZA CAGANCHA ALREDEDOR DE 1882, PERMITIENDO VER LA ACERA NORTE DE LA CALLE 18 DE JULIO. LA PRIMER CASA DE ALTOS DESPUES D'E PASAR QUEGUAY — HOY PARAGUAY — ERA ENTONCES LA RESIDENCIA DEL PRESIDENTE SANTOS.

Al gran aporte incuestionable que las páginas del "SUPLEMENTO" vienen acumulando desde sus primeros números a la historia gráfica del país y en especial modo a la de Montevideo, se añaden hoy dos fotografías que — salvo error de parte nuestra — son dos piezas inéditas o de tan limitada circulación, si publicadas antes, que casi les permitiría pasar por tales.

Mucho queda por descubrir todavía en punto a iconografía nuestra, pero una labor paciente y silenciosa, que interesa a un número de gente que ni se sospecha, va llenando — poco a poco — claros que antes eran enormes y parecía imposible que se colmaran alguna vez.

Es al fin y al cabo el triunfo de la perseverancia optimista y de la acción sobre el pesimismo resignado de los que pretenden justificar su propio abandono, refugiados tras disculpas a estilo de: "Todo está perdido, ya es tarde, no hay nada. Lo poco que pudimos tener lo han llevado"...

El amigo bibliófilo Dardo Estrada — de feliz memoria — decía, en cambio, y el tiempo se ha encargado de otorgarle la razón: "¡No, señor! No es tarde, hay de todo, lo que falta es buscarlo y encontrarlo"...

TEMAS EDILICIOS:

LA PLAZA CAGANCHA EN DOS NUEVOS ASPECTOS

Las vistas montevidéanas que motivan este breve comentario, se relacionan ambas con la Plaza Cagancha y corresponden una y otra a los últimos años del gobierno de Santos. Fueron obtenidas por los operadores de la Escuela de Artes y Oficios, instituto oficial que, como se sabe, llegó a poseer un magnífico archivo de negativos de cuya destrucción — verdadero crimen de lesa cultura — habré de ocuparme algún día.

La plaza, motivo central, pasa, en una de las fotografías, un tanto a plano secundario — sin que pierdan interés de detalle los bancos, los faroles, etc., — para convertirse en una vista de la avenida 18 de Julio, vereda norte.

Entre las calles Queguay — ahora Paraguay — y Río Negro, la primera casa de altos, sobre cuya pared se recorta la estatua de la Libertad, era la casa habitación del presidente general Máximo Santos, que luego pasó a habitar el palacete de su propiedad, en la esquina de 18 y Cuareim.

La casa, ocupada hasta hace poco por el

Círculo de Bellas Artes, está sin variante todavía.

Precisamente en la otra fotografía, a la derecha, puede verse el palacete, todavía en construcción, con el alto mirador del fondo.

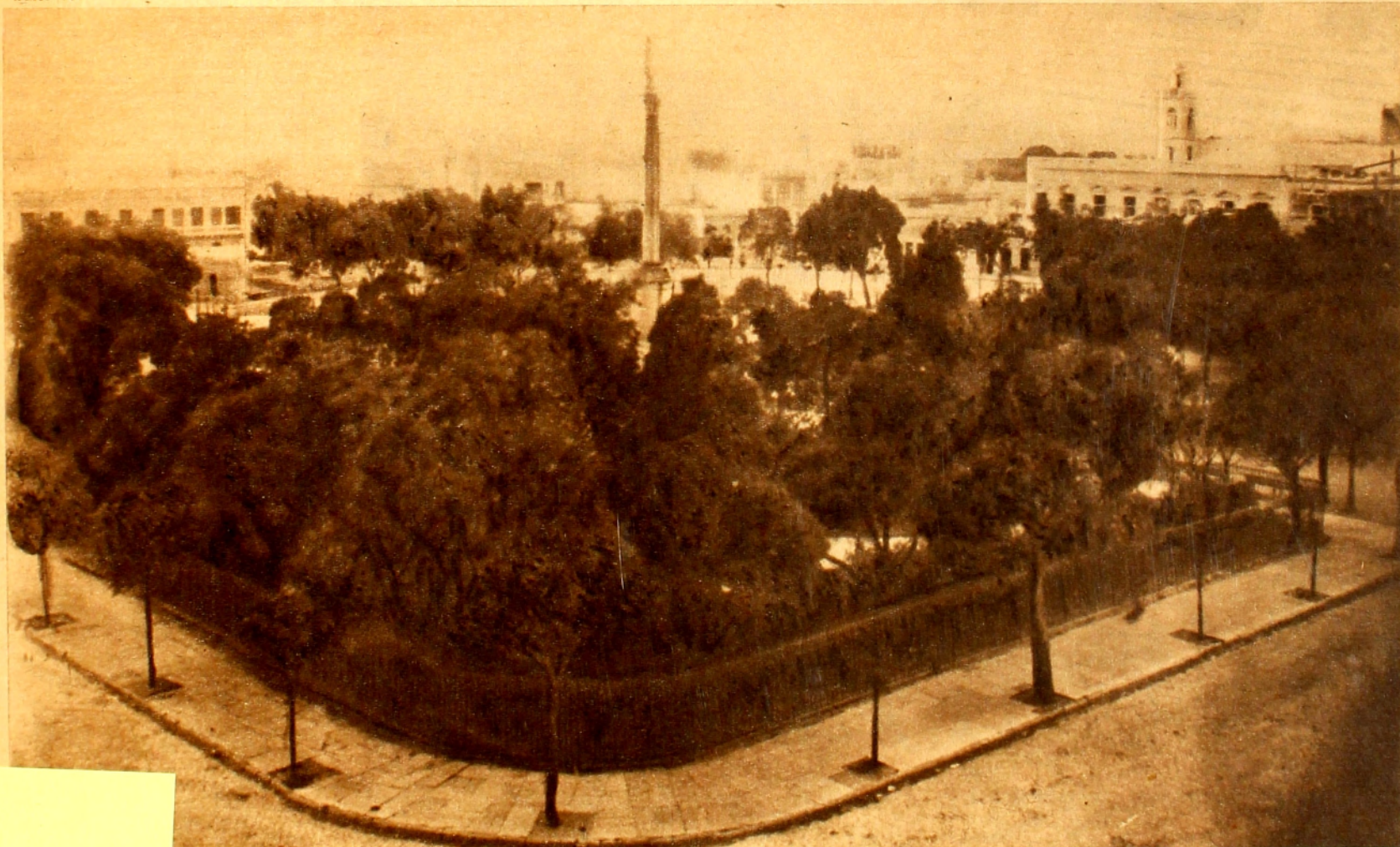
Los andamios permiten comprobar que el revestimiento de mármol del frente a la avenida hallábase en esos momentos en plena obra, mientras por la fachada a Cuareim se había adelantado bastante más.

Pocos años más tarde se quitó a la plaza la verja de hierro puesta alrededor de los canteros y se la despejó merced al corte de cierto número de árboles.

El desastroso sector y rinconada noreste, permite ver, todavía, por encima de sus casas ruinosas y sórdidas, los edificios de la calle Colonia.

Recién la masa del Internato Normal, edificado en el gobierno santista, vino a interrumpir la perspectiva, subsiguientemente más tarde el edificio del Ateneo, en la dirección de la avenida Rondeau, mientras los restos de un verdadero arrabal continuaron desentonando por tanto tiempo, en la misma esquina de 18.

J. M. FERNANDEZ SALDANA.



LA PLAZA CAGANCHA EN 1885, VISTA TOMADA DESDE LA RINCONADA SUD-OESTE. — A LA DERECHA: EL PALACETE DE SANTOS EN CONSTRUCCION. LOS JARDINES ESTAN RODEADOS DE VERJA ALTA.

EL INSTITUTO DE TECNOLOGIA DE MASSACHUSETTS

HA nevado copiosamente toda la mañana en Boston. El subterráneo, que los bostonianos por curiosa particularidad denominan "elevado", nos conduce, — después de cruzar el Puente de Longfellow, sobre el Charles River, — a Cambridge donde está ubicado el M.I.T. o Instituto de Tecnología de Massachusetts, entre las calles Vassar y Ames, la avenida Massachusetts y el Memorial Drive, rambla costera sobre el río Charles.

Una ubicación sabiamente elegida, con una perspectiva magnífica hacia Boston. Desde una de las portadas del Instituto, — la que lleva el nombre de Newton, — puede contemplarse en la lejanía el histórico Beacon Hill y la cúpula dorada de la Casa de Gobierno. La proximidad a la cultura Boston y a importantes plantas industriales, permite a los estudiantes del Instituto el disponer de una doble ventaja: la de aprovechar las magníficas bibliotecas de Boston o sus museos, instituciones de arte, música, literatura o ciencias, y la no menos sensible de poder complementar sus estudios académicos con visitas y prácticas en establecimientos industriales cercanos, cuya escala de importancia escapa a toda posible ponderación.

En una superficie de unas treinta y seis hectáreas, que se apoya sobre el río, se han emplazado los diecisiete edificios del Instituto, que comprenden los de enseñanza, los de estudiantes, los laboratorios, los de atletismo, el pabellón de remo, y demás. Entre los laboratorios notables de estudio e investigación, deben mencionarse el de Ciencias Físicas y Químicas, los de Termodinámica y Aire Comprimido, el de Refrigeración, el de Ensayo de Materiales, el de Hidráulica, el de Motores de Explosión, el de Minería, el de Metalurgia, el de Física Aplicada, el de Biología, el de Física Química, el de Electricidad, el de Espectrografía, el de Geología y el de Aeronáutica.

Varios de estos laboratorios no pudieron ser recorridos durante la época de mi visita, puesto que habiendo llegado hasta allí las actividades de la guerra, en ellos se encaraban problemas relacionados con el mejoramiento o investigación de nuevos métodos de producción bélica y la reserva en tal caso resultaba indispensable. El tropezar en las aulas con simpáticos uniformes militares era moneda corriente.

El Instituto de Tecnología comprende seis orientaciones educacionales definidas: la Facultad de Ingeniería, la Facultad de Arquitectura, la Facultad de Ciencias, la Facultad de Humanidades, la Facultad de Cooperación Industrial y la de Especialización para Graduados.

El cuerpo docente, bajo la dirección del Presidente del Instituto, señor Karl. T. Compton, comprendía en el momento de mi visita la cantidad de más de quinientos miembros, fijándose ese número, generalmente, con el fin de que exista un profesor por cada seis alumnos inscriptos, con el beneficio evidente de que en clases poco numerosas la atención individual se agudiza y el trabajo de investigación se mejora.

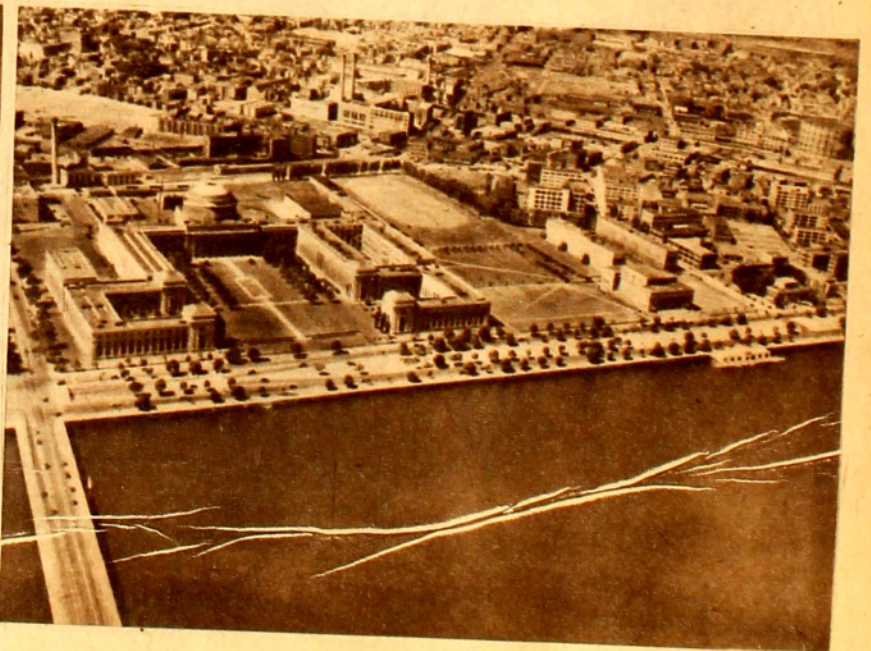
Como simple ilustración de la vastedad de las orientaciones profesionales abarcadas, citemos el caso de la Facultad de Ingeniería que, entre otras, comprende las siguientes especializaciones: ingeniería aeronáutica, ingeniería civil, ingeniería eléctrica, ingeniería de construcción, ingeniería



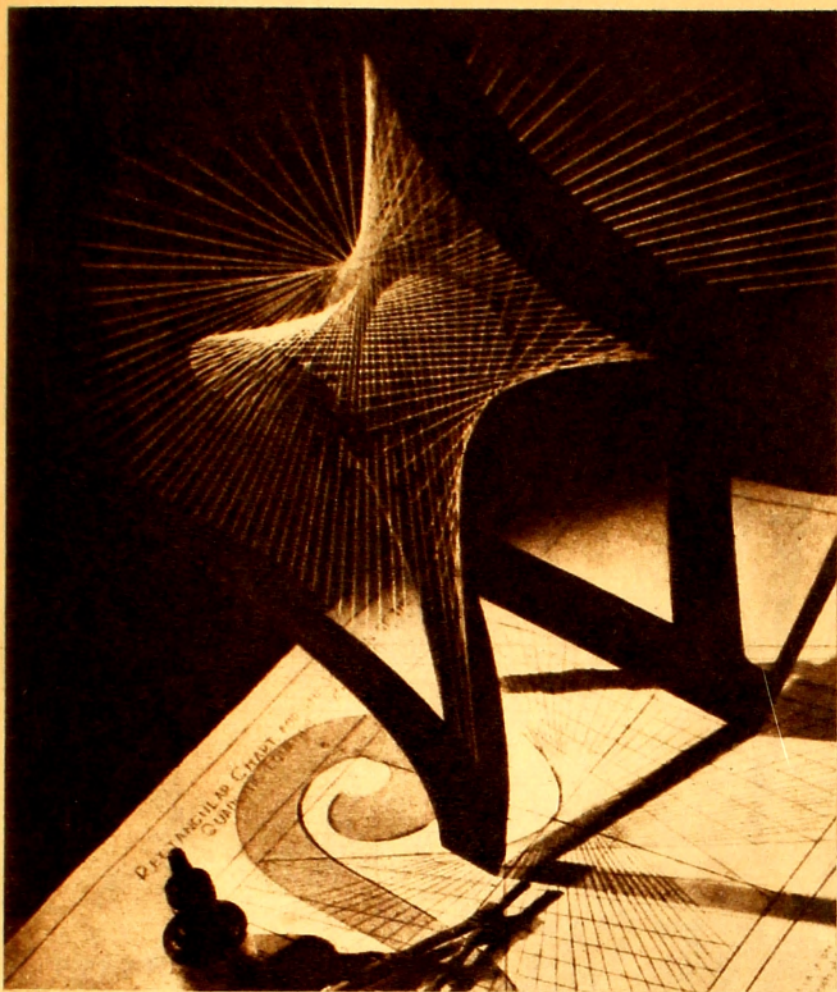
FACHADA DEL INSTITUTO DE TECNOLOGIA



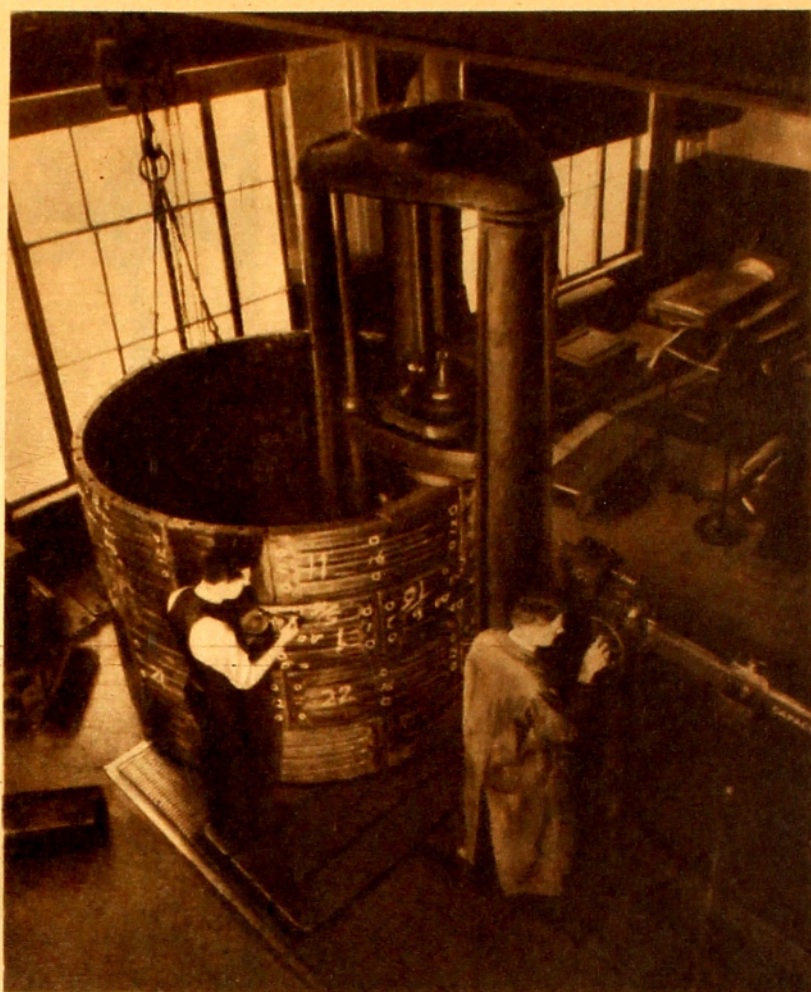
PERSPECTIVA DESDE EL INSTITUTO HACIA BOSTON.



VISTA AEREA DEL INSTITUTO SOBRE EL RIO CHARLES.



AULA DE MATEMATICAS.



LABORATORIO DE ENSAYO DE MATERIALES.

ria mecánica, ingeniería naval, ingeniería sanitaria.

La historia del Instituto de Tecnología de Massachusetts se remonta al año 1861, cuando William Barton Rogers, un geólogo y filósofo de la Universidad de Virginia, con visión profética, intuyó la parte que la ciencia jugaría en el desarrollo del bienestar humano. Primitivamente y hasta el año 1916, en que fué trasladado a Cambridge, el Instituto estuvo ubicado en Boston, ciudad eleida como más conveniente

por su creador, y del número de quince estudiantes de aquella época, se ha llegado a una cifra que en el presente oscila alrededor de los tres mil, concurriendo estudiantes de todas las partes del mundo.

El Presidente Compton expresa que modularmente tres son las directivas que guían la actividad del Instituto de Tecnología: la educación, el perfeccionamiento del conocimiento y la prestación de servicios a la industria y a la nación.

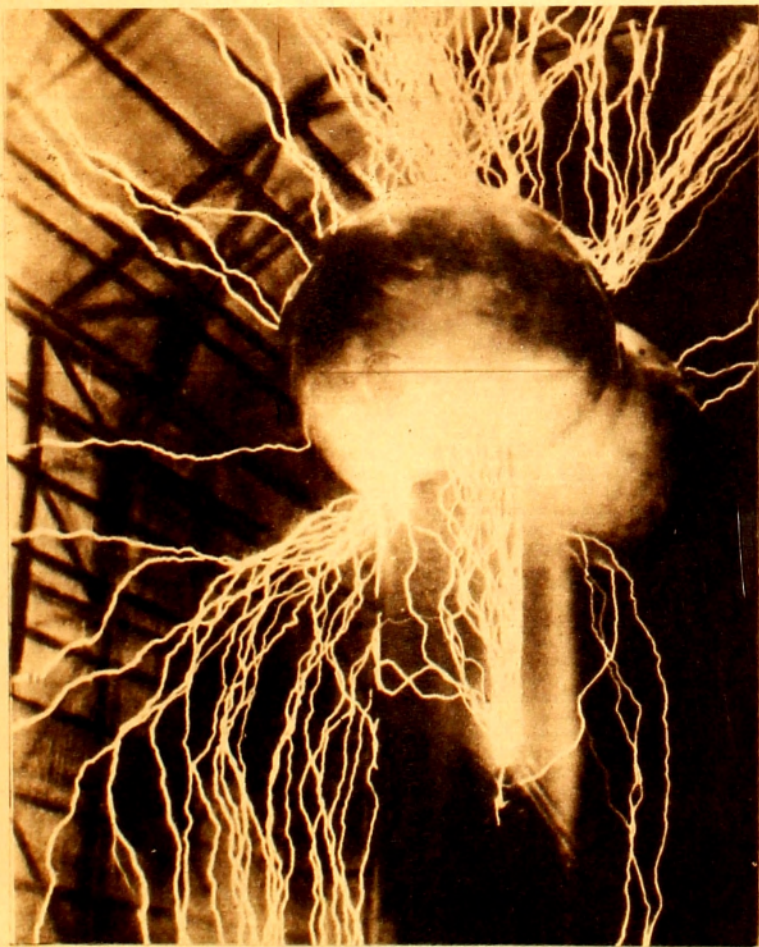
La obra del Instituto de Tecnología de Massachusetts, uno de los mejores reputados en la gran nación del Norte, ha sido fecunda, a punto tal, que en la actualidad existen aproximadamente 31.000 personas de 82 países que han cursado estudios en sus aulas, y en el Uruguay pueden contarse más de una decena de profesionales que estudiaron en el M.I.T.

Cuando de vuelta a Boston, rumbo a nuestra morada, subíamos la pronunciada pendiente de Pinckney Street, una calle-

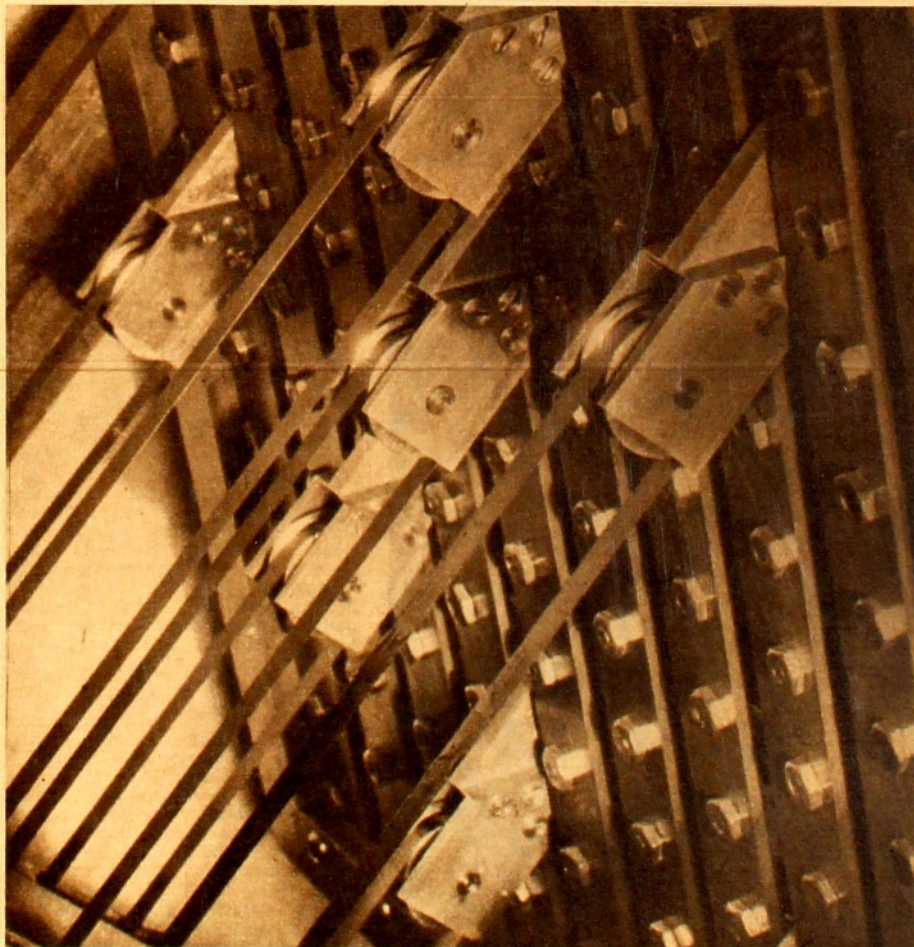
juela de Beacon Hill de marcado sabor londinense, aún flotaba en nuestro espíritu la sincera admiración por ese pueblo descendiente de aquellos esforzados varones, que a pocas decenas de años de su desembarco en Plymouth Rock, colocaban la piedra fundamental de la Universidad de Harvard.

E. Mario PEYROT.

Boston, febrero de 1943.



GENERADOR DE CORRIENTE CONTINUA DE UN MILLON DE VOLTIOS.



APARATO PARA RESOLUCION DE SISTEMA DE ECUACIONES HASTA DE 9 INCOGNITAS.



"Dr. LARROQUE", BRONCE DE DONATO PROIETO.



"RETRATO DE GARMENDIA URANGA" —
OLEO DE M. VICTORICA.



"REFLEJOS", OLEO DE ERNESTO DE LA CARCOVA.



"MUJERES DE LA BANDA DE CAYETANO", OLEO DE DONNIS.

EXPOSICION DE ARTE ARGENTINO "DEL PASADO Y DEL PRESENTE"

DIAS pasados se inauguró en los salones de la Comisión Nacional de Bellas Artes, una importante muestra de Arte Argentino.

Pintura, escultura y grabados la componen. Esta exposición que encierra valores plásticos destacados del país hermano, nos muestra la pintura de grandes maestros del pasado, como Ernesto De la Carcova, que con su cuadro "Reflejos" nos remonta a una Era, en que la belleza tenía un papel primordial en el Arte. Este maravilloso desnudo, posee toda la sabiduría, el arte y la gracia de maestros, que pusieron al servicio de concepciones realmente plásticas, un infinito respeto hacia la forma, el color, la composición, y sobre todo, al dibujo. La serenidad que acusa esta figura, poseída del calor íntimo de sus propios reflejos, nos hace descansar al contemplarla, de toda esa revolución que ha sufrido el Arte, desde esa época a la nuestra. El pintor ha sabido posar la luz, con una limpieza y una sapiencia verdaderamente admirables. La figura, reflejada en el espejo, está lograda con la transparencia y bondad de color perfectas, sin socorrerla estumados, ni nada que no sea auténtico valor pictórico. Cuando de este delicioso cuadro, desviámos nuestros ojos hacia la "Figura" de Lino Spilimbergo, cuadro de corte moderno, pero que para nosotros, no posee los valores de que viene precedido, notamos cuán grande ha sido la evolución que ha llevado a los pintores a renegar de todo aquello que constituía la base fundamental de una verdadera obra de arte. En Spilimbergo, se da el caso que, aunque fogoso y fuerte de color, aunque aparentemente consistente y casi escultural, se hallan defectos de técnica, que sorprenden. La valorización de ciertos colores, es generalmente neutra, y si en otros, logra, como decimos, un potencial hijo de su temperamento, no existe por lo tanto el equilibrio necesario, que diga lo que se ha propuesto el artista. Su "Figura", dura y desdibujada, parece en él un pretexto para resolver un problema aún no resuelto. Ante la sabiduría del cuadro "Reflejos", expresada con la serenidad del artista que posee seguridad, valor y respeto por todo un pasado, en que se apoya con la modestia de un servidor del arte, hecho belleza y color, y ante la "Figura" de Spilimbergo, poseída de la tortura, la inseguridad, la falta de apoyo en una base estable, no podemos menos que pensar que el arte

moderno no ha hallado todavía un cimiento vigoroso capaz de liberar al artista de la pesadilla del desconcierto. Aunque en casos excepcionales nosotros hemos tratado de descifrar e interpretar ese complejo interior que quiere expresar el arte moderno, no hemos de ser por supuesto, sistemáticos cultores de un estímulo que lo negaría a sí mismo la reacción, que junto con la época, se adivina y que a no dudar, no ha de despreciar por cierto, siglos de tradición artística, como lo pretendieron todas esas falsas y globales reacciones, desde los "fauves" a la fecha, y que sólo en casos individuales de personalismo, pudieron destacarse. Sin duda alguna esta Exposición demuestra que en general el artista argentino se ha educado en los medios técnicos necesarios para desenvolver su personalidad. Al revés de nuestros artistas que sufren del mal de la enseñanza, ellos poseen, aunque no tanto temperamento como los nuestros, un aprendizaje firme del oficio. La tela "Pescados" de Fernández Muro, es un alarde de fuerza en ese sentido. Aquí está tratado el volumen pictóricamente, buscando la forma y el dibujo, sin eludir por cierto, una muy estimable libertad de ejecución. Igualmente, la composición no busca detonancias de perspectiva y, ciñéndose a lo normal, es desmenuada y graciosa en su contenido.

Miguel Victorica, tal vez el más temperamental de los artistas que nos visitan, nos muestra una pintura poseída de un nerviosismo que ya en el "Desnudo" cerrado aún en justo dibujo, se advierte en los fondos una fuerza contenida que busca liberar la ejecución. Es así que Victorica ya en los retratos, en las flores y en las naturalezas muertas, pinta con libertad personal, sin recostarse por ello, a ningún "ismo" que degrade su pintura. Por el contrario, siempre que su libertad busca apoyo, lo hace en las bases firmes que se hacen presentes en su "Cabeza de vieja" tela que acusa una sólida estructura plástica. De este formidable estudio nacen los valores y una vez aprendidos y sentados sirven de guía para el desarrollo individual, en este caso, aunque haciendo gala de libertad ejecutiva, no se malogra. Abona su personalidad un ambiente siempre subjetivo que se hace presente en sus cuadros. Mucho de esto, hallamos, naturalmente que bajo un concepto de concepción distinta, en Abel Laurens. Nos presenta este pintor un cuadro titulado "Otoño húmedo".

Paisaje lleno de sugerencia en el que el artista ha sabido poner un tono de melancolía. Es un paisaje que expresa la tristeza de un triste día otoñal donde la soledad se aviva apenas tocada por una figura que ayuda a sentir más ese carácter de soledad.

De los pintores que exponen, es la Laurens, el que acusa mayor sensibilidad. No deja de tener cierta poesía esta que ha hecho de un motivo triste, un cuadro de belleza plástica. Más consistente y moderno se nos presenta Guillermo Tardif con su cuadro "Alrededores de Tandil". Esta pintura posee una misteriosa gama de tonos que condice con los motivos que nos ofrece este artista. El cometido de la interpretación



"ALREDEDORES DE TANDIL"



"CUNA", BRONCE DE PEDRO TENTI.



"OTOÑO HUMEDO", OLEO DE ABEL LAURENS.

desempeñado aquí con máxima intención, aunque algo de frialdad la malogra en parte. Una composición de color y movimiento, que nos recuerda en mucho a las de nuestro Castellanos, expone Cayetano. Se titula "Mujeres de la banda". Aunque de tonalidad menos exaltada y de composición no tan segura, posee puntos de contacto con la obra de nuestro pintor, en la elección del motivo y en la forma de tratar la pintura. El "Interior de Estudio" de Fernando Fader lo muestra empleando un color manchado con la agilidad y seguridad de un maestro. Ese rincón íntimo sirve al artista para resolver difíciles problemas de luz. Buen colorista las cualidades antedichas se extienden a sus otras obras, sobre todo a la "Primera siembra", esbozada con gran sentido pictórico, como nota en técnica original tenemos el "Paisaje de Buenos Aires" de Guastavino. Los estumados lavados que hace de sus pinturas, buscan el volumen en forma más

corpórea. Debemos destacar también la poesía que se encierra en el colorido iluminado por la fantasía de Malharro. Paisajes sentidos hondamente, dicen sinceramente que el artista siente ante la Naturaleza. Se halla también presente Eduardo Sivori, con su hermoso cuadrado "Sembrador". La grandeza infinita de los campos resalta aún más con la pequeña figura del sembrador. Dar tanta sensación de atmósfera, lejanía, en una tela tan pequeña, dice de por sí la mano maestra de quien lo realizó. Destacamos también "Lago Moreno" de Iglesias. Un gran cuadro de Ana Weiss de Rossi titulado la "Niña del vestido rosa" de dibujo perfecto y de una ejecución en el empaste que denota a esta artista dominadora de su oficio. "Tomando mate" de Ripamonti, "Calle Boedo" de Raúl Mazza, "El mogote de los cuarcos", Coutaret, pintura sólida y de colorido estilizado y el boceto del cuadro "El atelier" de Luis Borraro, así como el autorretrato de

Antonio Alice, pintor potente de dibujo, de analítico en su cometido del color.

En escultura, destacamos dos trabajos que sobresalen entre todos los demás por su agudeza en el modelado y por su sentido de volumen. Son ellos: "Cabeza del Doctor Larroque" de Proietto, y "Provinciana" un bronce de Pedro Tenti. Dichas obras denotan temperamentos encaminados a desentrañar la profundidad de una plástica verdadera. No así la "Cabeza de Bolívar" del escultor Fioravanti que, aunque de tamaño monumental no posee una fuerza interior que exprese la humanidad que debe poseer la obra de arte.

En los grabados anotamos "Aguafuerte" de Gutiérrez Salinas, Guiglion, Melgarejo Muñoz, Orliac, Rubino y Vedani que aunque valiosos, no son un fiel representante

de lo que la Argentina posee en grabadores, ya que una calidad muy superior existe en el movimiento que de un tiempo a esta parte se está llevando a cabo en el país hermano.

Esta exposición de la "Asociación Estímulo de Bellas Artes" de Buenos Aires, nos hace ver con sinceridad maestros, buenos pintores y otros que aún no han llegado a la madurez que decida su personalidad. Debemos de agradecer, pues, a dicha Asociación, a su representante en ésta, señor José Pedro Argul y a la Comisión Nacional de Bellas Artes, este principio de intercambio cultural, firme y generoso, que creemos se irá intensificando a medida que las distancias se acorten aún más.

E. V.



"DE TANDIL", OLEO DE G. TERNELO.



"PESCADOS". — OLEO DE FERNANDEZ MURO.

LA DUQUESA Y LA PESCADORA

¿Quién soy? Un hombre sin nombre. — D. Juan.

DON Juan es una fuerza, un elemento más, afirmativo y audaz, de la naturaleza. En las tres jornadas que forman "El Burlador de Sevilla y Convidado de Piedra", vive un impulso dinámico. Don Juan es la acción pura y simple. Va sin titubear derecho a su fin. No pierde el tiempo en estériles divagaciones. Pocas palabras y pocas ideas le bastan para realizar el **porqué** de su vida. Es una de las más perfectas creaciones de Tirso de Molina — que entre nieblas de leyenda — fija en la eternidad del arte el dramatismo de un tipo.

Cuando en la jornada primera, ante la desgarradora pregunta de la engañada Isabela — "¡Ah, cielo! ¿Quién eres, hombre?" — D. Juan contesta: "¿Quién soy? Un hombre sin nombre", es ahí, precisamente, el momento en que Tirso ya tiene plena conciencia de la inmortalidad que acompaña a su personaje.

Van a actuar en el amplio escenario del mundo, dos seres eternos, sin nombre, de carne y huesos: un hombre y una mujer. Así informa D. Juan al rey. Ante la pregunta de "¿Quién eres?", resplandece la aguda respuesta donjuanesca: "¿Quién ha de ser? Un hombre y una mujer". El panorama espiritual de D. Juan, está limitado allá en sus confines, por la burla y la venganza. El propio D. Juan es el burlador; y D. Gonzalo de Ulloa, el "Convidado de Piedra", será el vengador de las honras perdidas en un juego de burlas más que en una clara conquista. D. Juan se jacta de su manera de ser, diciéndonos en la jornada II:

Sevilla a voces me llama
el Burlador, y el mayor
gusto que en mí puede haber
es burlar una mujer
y dejalla sin honor.

¡He aquí a nuestro héroe encerrado en el mezquino límite de la burla! Se pasará toda la vida burlando y terminará siendo víctima de un vengador.

La comedia comienza en Nápoles. Y va, de inmediato, en la jornada primera, al levantarse el telón, nos encontramos con una burla consumada por D. Juan. No hay preparación de acción ante el espectador. La acción da comienzo por la acción misma. Y todo esto no es una arbitrariedad. Es la razón de la misma vida, a veces más grande que todas las razones creadas por los hombres, que hace que Tirso nos inicie en el conocimiento de un personaje, así, de golpe y sin previa presentación... Llegó D. Juan en la acción misma. Su existencia no tiene comienzo — va diremos que tampoco tiene fin — y está en una constante

marcha. ¡Desgraciados los durmientes que encuentren en su aventurero paso!

Veamos cómo se nos aparece el temible burlador.

Invocando el nombre del Duque Octavio, acaba de engañar a la Duquesa Isabela. Esta, al despedirse del fingido duque, dice en breve diálogo con D. Juan:

Isabela. — Quiero sacar una luz.
D. Juan. — Pues, ¿para qué?

Isabela. — Para que el alma dé fe del bien que llevo a gozar.

D. Juan. — Mataréte la luz yo.

Más simbólico de lo que parece a simple vista, es el temor de D. Juan a que la luz se haga. Estamos en presencia del funesto y al mismo tiempo maravilloso ángel de las tinieblas. Lucha en la sombra. Más que en la sombra ama escenificar su vida en la oscuridad de lo imprevisto. ¿Para qué la luz si la luz podría vencerlo?

Deja la sorpresa detrás de cada aventura que termina. La sorpresa de lo inesperado paraliza la acción de sus perseguidores. Entonces aparecen la confusión y el asombro, favoreciendo la huida que pone un aparente punto final en la burla consumada.

Ante las violencias despertadas en la corte por el engaño de la duquesa Isabela, D. Juan auxiliado circunstancialmente por su tío D. Pedro Tenorio, embajador de España en Nápoles, huye hacia su país natal en compañía de su fiel criado Catalinón. Pero el azar, protector incondicional y favorecedor de los deseos de D. Juan, le tendrá reservada una nueva víctima en la que podrá continuar ensayando su astucia de burlador.

Naufraga la embarcación en que viajaban D. Juan y su sirviente. Y he aquí que tenemos a D. Juan convertido en un naufrago que llega en una actitud nada elegante, junto a los pies de la pescadora Tisbea. Estamos en presencia de la belleza salvaje, virgen y cautivadora, que adorada y rodeada por toda una corte de rústicos enamorados, dice frente al viento del mar un alerta a los acechos del deseo:

"Yo, de cuantas el mar, —
pies de jazmín y rosa, —
en sus riberas besa
con fugitivas olas,
sola de amor esenta,
como en ventura sola,
tirana me reservo
de sus prisiones locas,
aquí donde el sol pisa
soñolientas las ondas,
alegrando zafiros
las que espantaba sombras.

De cuantos pescadores
con fuego Torragona
de piratas defiende
en la argentada costa,
desprecio soy y encanto;
a sus suspiros, sorda;
a sus ruegos, terrible;
a sus promesas, roca".

El monólogo de la pescadora Tisbea que precede la llegada de D. Juan, es un juvenil despliegue de ilusiones. ¡Unión de la fuerza, la gracia y la sencillez! Las palabras de Tisbea, dichas en la inmensa soledad ardiente del mar, nos descubren hasta los más íntimos resortes de su alma ingenua y caprichosa. Comenta las penas de amor del pescador Anfriso:

"...y todo no me importa,
porque en tirano imperio
vivo, de amor señora;
que hallo gusto en sus penas
y en sus infiernos gloria".

¡Ah, y por más que nos diga que

"Mi honor conservo en cajas,
como fruta sabrosa,
vidrio guardado en ellas
para que no se rompa".

muy cerca está el grito que lanzará al sentirse víctima de una burla rápida y certera! Llegarán las lamentaciones del honor perdido, aún habiéndole dado, de antemano, todos los peligros que acompañan a la fragilidad del vidrio aunque esté conservado en cajas. Ya vemos al afortunado D. Juan, colocado por el azar favorable de un naufragio, en el dulce y apetecible regazo de una pescadora de firmes carnes abismáticas. Abrió los ojos y dirá su primer pregunta:

"—¿Dónde estoy?"

Y Tisbea, insinuante en la madurez provocativa de su sangre tocada por largos días de mar, sol y viento — con insinuaciones que no han sido pensadas y que nacen a impulsos de su misma juventud — respondele:

"—Ya podéis ver:

en brazos de una mujer".

Ella sabe muy bien... por datos de Catalinón, a quién tiene en sus brazos.

D. Juan, de inmediato — con esa magistral rapidez que caracteriza a todos sus actos — va formando el plan que le hará poseedor de la pescadora; y ésta, aunque comience por defenderse de sus requiebros, diciéndole:

"—¡plega a dios que no mintáis!"

llegará a decirle con voz que adquiere acentos bíblicos:

"—Parecís caballo griego
que el mar a mis pies desagua
pues venis formado de agua
y estáis preñado de fuego".

Cuanto más vendida se sienta por el asedio de D. Juan, mayor cantidad de veces oremos su retorno: "¡plega a dios que no mintáis!"

Ya está casi plenamente seducida. D. Juan teme alguna indiscreción de Catalinón y le advierte que si Tisbea le pregunta quién es él, debe responderle que no sabe. D. Juan presiente futuros enredos. ¡No darse a conocer, pero ya Catalinón había hablado con anterioridad a esta advertencia! Después de todo esto ya existe un acuerdo entre D. Juan y Tisbea. Oigamos sus últimas frases, especie de momentánea despedida que es un acuerdo mutuo para un futuro encuentro deseado:

D. Juan. — Muerto soy.

Tisbea. — ¿Cómo si andáis?

D. Juan. — Ando en pena, como véis.

Tisbea. — Mucho habláis.

D. Juan. — Mucho entendiéis.

Revelación de una exacta compenetración de deseos cubierta por un sutil velo de gra-

boreada por quien está más allá del mismo tiempo:

D. Juan. — ¡Qué largo me lo fiáis!

¡Burla de la inmortalidad ante la rigidez cronométrica de un criado que teme una futura rendición de cuentas!

Estamos en presencia del encuentro que trae un final deseado. Ya la pescadora Tisbea le ha dicho a D. Juan: "Tuya soy", y éste destruye los últimos escrúpulos defensivos:

"Pues di, ¿qué esperas,
o en qué, señora reparas?"

Aquí aparece, en la contestación dada a D. Juan, desnuda el alma ingenua de la pescadora que jugó con el amor de sus iguales:

"Reparo en que fué castigo
de amor el que he hallado en ti".

¡Esa es la gran verdad que cubrirá como un sudario a su propia aural! ¡Huyó del amor puro del pescador Anfriso para caer en la celada hábil de un burlador! D. Juan no repara en promesas. Promete todo D. Juan:

"Si vivo, mi bien, en tí
a cualquier cosa me obligo.
Aunque yo sepa perder
en tu servicio la vida,
la diera por bien perdida,
y te prometo de ser
tu esposo".

Aun existe la duda en la pescadora y como entregada al efecto hipnótico de las promesas donjuanescas, modula sus últimas palabras: "Soy desigual a tu ser".

D. Juan da sus últimos pasos de triunfador junto a su nueva víctima, mostrándose desinteresado y sumiso vasallo del amor, agregando que "el amor es rey — que iguala con justa ley — la seda con el sayal". Y Tisbea fluctúa en la duda:

"Casi te qu'ero creer,
mas sois los hombres traidores".

Y D. Juan:

"¿Posible es, mi bien, que ignores
mi amoroso proceder?
Hoy prendes con tus cabellos
mi alma".

La fortaleza ha sido vencida. ¡Ah, la fragilidad del honor que se quiebra en la femenina entrega de Tisbea! Dice:

"Yo a ti me allano
bajo la palabra y mano
de esposo".

Busca, indudablemente, en la ilusión de la promesa de casamiento, la justificación de su fortaleza de amor rendida. Y D. Juan promete:

"Juro, ojos bellos,
que mirando me matáis,
de ser vuestro esposo".

Aparece una advertencia de Tisbea que es como la continuación de la advertencia anterior de Catalinón:

"Advierte,
mi bien, que hay dios y que hay muerte".

Y la advertencia recibe el retorno de D. Juan, bandera heroica de sus triunfos: "¡Qué largo me lo fiáis!"

Siempre, cualquier fracaso va unido a un grito... interior o exterior, grito al fin. ¡Han fracasado todas las ilusiones de la pescadora Tisbea y ahora tendremos sus gritos proferidos contra el falso huésped que deja, como pago a la hospitalidad recibida, una mujer deshonrada! Y aquí tenemos toda su confesión y desesperación lanzadas en una máxima culpa:

"Yo soy la que hacía s'empre
de los hombres burla tanta;
que siempre las que hacen burla,
vienen a quedar burladas.
Engañóme el caballero
debajo de fe y palabra
de marido, y profano
mi honestidad y mi cama.
Gozóme al fin, y yo propia
le di a su rigor las alas
en dos yeguas que crié,
con que me burló y se escapa".

Y cual pobre "marionnette", con sus entrañas sacudidas por la burla, gritará y agitará sus brazos:

"¡Seguíle todos, seguidle.
Mas no importa que se vaya
que en la presencia del rey
tengo de pedir venganza.
¡Fuego, fuego, zagalas, agua, agua!
¡Amor, clemencia, que se abraza el alma!"

Nueva huida de D. Juan. Persecuciones... Y termina la jornada primera. ¿No es cierto, duquesa Isabela? ¿No es cierto, pescadora Tisbea?

Sombras de hombres rencorosos quedan en los rincones de la jornada que termina. Duque Octavio... pescador Anfriso...

Aún quedan dos jornadas innecesarias para apreciar la evidente igualdad de clases en la burla de D. Juan.

Nicolás FUSCO SANSONE.

DOZE COMEDIAS NUEVAS DEL

MAESTRO TIRSO DE
Molina.

A D. Alonso de Paz, Regidor de la ciudad
de Salamanca.

PRIMERA PARTE.



CON PRIVILEGIO.

En Sevilla por Francisco de Lyra, a costa de Marnel de San
democador de libros Vendidos en la casa
Año 1617.

CANAS



NO DESTRUYA SU
CABELLERA CON EL
USO DE TINTURAS

Use LA CARMELA, que es un
producto de confianza consagra-
do en el mundo entero.
LA CARMELA devuelve al ca-
bello su color natural en pocos
días sea rubio castaño o negro.
Es de uso cómodo y agradable
y no mancha la piel ni la ropa.
Destruye la caspa y evita la
caída del cabello.

PUEDEN LAVARSE LA
CABEZA Y HACERSE
LA PERMANENTE

En Farmacias y Perfumerías

AGUA DE COLONIA
LA CARMELA

Distribuidor: J. NAVARRO

FLORIDA 1544

TEL. 8 86 88

CINE



CONTRA EL SOL NACIENTE

EXHIBE ACTUALMENTE CINE METRO, LA PRODUCCION DE ACTUALIDAD DRAMATICA DE WARNER BROS "CONTRA EL SOL NACIENTE", DONDE INTERVIENEN COMO FIGURAS CENTRALES JOHN GARFIELD, GYG YOUNG, HARRY CAREY Y GEORGE TOBIAS.



REUNION EN FRANCIA

ANUNCIA PARA EL VIERNES CINE METRO EL ESTRENO DE LA PRODUCCION M.G.M. "REUNION EN FRANCIA", CON JOAN CRAWFORD, JOHN WAYNE Y PHILIP DORN A LA CABEZA DEL REPARTO.

PARQUE DEL PLATA



Amplia avenida de acceso al balneario atlántico, bordeada en toda su extensión de pinares



CONFERENCIA DEL PROFESOR CARLOS SABAT ERCASTY, SOBRE EL TEMA "EL ESPIRITU DE LA DEMOCRACIA", EN EL COLEGIO NACIONAL "JOSE PEDRO VARELA".

INFORMACION LOCAL



DESPEDIDA EN EL CENTRO MILITAR DEL AGREGADO MILITAR DEL PERU, QUE VUELVE A LIMA



EN EL CENTRO DE ESTUDIANTES DE DERECHO SE REALIZO UN ACTO DE HOMENAJE A LOS ESTUDIANTES CHILENOS QUE VISITAN NUESTRO PAIS.



HOMENAJE AL INGENIERO MAURI



EN EL CONSULADO CHECOSLOVACO SE REALIZO EL ACTO DE PONERLE EL NOMBRE DE "LIDICE", COMO HOMENAJE A LA CIUDAD MARTIR, A UNA NIÑA NACIDA EN EL DEPARTAMENTO DE CANELONES.

Tissot "AquaSport"

El Reloj Mejor Protegido del Mundo!



Todo Reloj **Tissot** es:
ANTIMAGNETICO CIENTIFICAMENTE CONTROLADO



Insensible a los efectos perjudiciales de los campos magnéticos producidos por aparatos eléctricos, tan frecuentes en estos tiempos modernos.

ASEGURADO CONTRA ACCIDENTES

Una efectiva Póliza de Seguro, con carácter de garantía incondicional, cubre todos los percances que pueda sufrir su Tissot, aun en caso de accidente.



Los **Tissot AquaSport**

son además:

SUMERGIBLES

A PRUEBA DE GOLPES

INOXIDABLES y munidos de

CRISTAL IRROMPIBLE.

La seguridad TOTAL que constituyen esas positivas ventajas y la belleza de sus modelos, hacen del Tissot el reloj de precisión de los tiempos modernos.

Tissot

Científicamente Antimagnético

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

JOYERIA
La Royal
Av. 18 de Julio 913

Biarritz
JOYAS
Sarandí 661

Joyeria Paris
Av. 18 de Julio 1429

A. REVELLO & Cia.
25 de Mayo 513-515 - Sarandí 632
Av. 18 de Julio 955 - Av. 18 de Julio 1271



SALA PRINCIPAL DE FICHEROS DE LA CRUZ ROJA INTERNACIONAL.

BAJO EL EMBLEMA DE LA CRUZ ROJA

Al recordar a Suiza, en su día de gloria, publicamos el artículo siguiente, enviado por la Sociedad Suiza de Amigos de América Latina a su corresponsal, el escultor Sr. José Belloni, donde se ponen de manifiesto, una vez más, los beneficios que aporta a la humanidad doliente la benemérita nación, con esa admirable organización dependiente de la Cruz Roja Internacional. Por superlativamente que se piense en ello, se tendrá la intuición del milagroso cauce de piedad, esperanza, y consuelo, que hace llegar a millones de hogares, dislocados en su paz por esta hora de terror, la más terrible que haya vivido la Humanidad.

BAJO EL EMBLEMA DE LA CRUZ ROJA

TAL es el título del interesante capítulo, inserto en el folleto de Raymond Silva, súbdito francés, y que estimamos oportuno condensar en lengua hispana a fin de que los lectores iberoamericanos puedan darse cuenta de como ve un extranjero, en Suiza, la actuación de tan humanitaria institución, precisamente dentro del país que fué su cuna y sigue siendo el centro de sus universales actividades.

Empieza Silva diciendo que en tiempos remotos, los pueblos primitivos remataban a sus enemigos, heridos; y cuando excepcionalmente les prolongaban la vida, jamás lo hacían por humanidad, sino con propósito de exhibirlos en fastuosos cortejos donde desfilaban los vencedores. Los prisioneros, una vez restablecidos y bien alimentados, veíanse convertidos en esclavos.

Si al cabo del tiempo se suavizó en algo el trato dado a los enemigos heridos en lucha, ello se debió, bien a determinada iniciativa personal o a un sentimiento de abnegación religiosa, especialmente por parte de los caballeros hospitalarios de la Orden de San Juan quienes, desde el Siglo XII, acompañaban a los ejércitos; y cuando al atardecer cesaba el combate, veíanse recorrer los campos de batalla asistiendo a los heridos y consolando a los moribundos. Obra caritativa difundida durante los siglos siguientes buscando curar y asistir a los heridos en lucha, aún cuando no existiera convención internacional alguna, organizadora de tan filantrópica labor.

A la Cruz Roja se debe el que hoy, heridos y prisioneros de guerra, sean considerados como víctimas de la lucha a socorrer.

Fundó esta institución un ginebrino, Juan Enrique Dunant, oriundo de acomodada familia patricia y nacido el 8 de mayo de 1828. Breve referencia biográfica mostrará como resultó Dunant el hombre providencialmente designado para dar vida a tan humanitaria institución. Ya a los 23 años, funda Dunant una institución benéfica denominada: **Unión Cristiana de la Juventud**. Dotado de formidable espíritu catequista, y dispuesto a divulgar tan buena obra, recorre Francia, Bélgica, Holanda y Alsacia. En 1858, cuando regresaba de un viaje por el África septentrional, publica una obra alusiva a la Regencia tunecina y en la que censura la esclavitud de los negros y la crueldad a que se les sometía. Pero el hecho decisivo de la definitiva orientación filantrópica de Dunant, fué la impresión por él recogida en la batalla

de Solferino.

Buscando interesar a Napoleón III en un proyecto de explotación agrícola en Argelia, encontrábase Dunant el 24 de junio de 1858, en Castiglione, población situada a pocos kilómetros de Solferino, donde tuvo lugar uno de los más sangrientos combates entre los ejércitos francés e italiano contra el austriaco. Acaeció, pues, que providencial coincidencia colocó a Dunant en trance de poder practicar sus humanitarios sentimientos en aquella terrible jornada, de resultados de la que agonizaban más de seis mil heridos, faltos de asistencia organizada. Dunant, haciendo sobrehumanos esfuerzos, curó muchos de aquellos desgraciados, sin mirar su nacionalidad, mientras exclamaba: **Todos son hermanos.**

Rápidamente, obsesionado por la lección aprendida durante tan terrible jornada, escribe Dunant a sus amigos de Ginebra y publica seguidamente un diario de viaje titulado: **Recuerdo de Solferino**, obra saturada de vida y amor a la humanidad, acogida con clamoroso éxito, y que logra despertar por toda Europa tal emoción filantrópica que ya en agosto de 1864 vióse ratificada en aquel **Primer Convenio** establecido "para mejorar la situación de los militarios heridos en campaña". Convenio de Ginebra que doce Estados europeos obligáronse solemnemente a respetar.

Falta espacio para completar en este extracto de artículo la noble y accidentada biografía de Dunant quien, siempre caritativo para con la humanidad toda, terminó sus días en 1910, a los 82 años, recluido en un Asilo de ancianos donde fallece el gran filántropo. Hoy, más de sesenta Asociaciones diseminadas por el orbe entero, van desenvolviendo y ampliando más y más la obra humanitaria comenzada por Dunant...

Las primeras actuaciones de la Cruz Roja concretáronse a acudir a todas partes donde la guerra surgiera. Pero las enseñanzas de la vida, accidentes, catástrofes

(especialmente un período de hambre en Sumatra, una epidemia de peste en Astracán, otra de difteria en Poltava, etc., etc.) indujeron a las Sociedades de la Cruz Roja a procurar mitigar tanta miseria: orientación traducida en 1919, a prepuesta de la Cruz Roja americana, en la fundación de la LIGA que hoy, simbolizada en la Cruz Roja Internacional, extiende por todas partes su bienhechora acción: lugares de socorro, dispensarios, hospitales, refugios, lucha contra epidemias, protección infantil, etc., etc. No existe, hoy, iniciativa caritativa alguna que no cuente con el apoyo de la Cruz Roja Internacional, cuyo emblema es sinónimo de caridad.

Centralizados en Ginebra todos los servicios bajo la dirección e impulsión del **Comité Internacional de la Cruz Roja**, entidad bien merecedora de honorífica mención, ocúpase éste, activamente, de cada uno de los múltiples y humanitarios servicios que iniciados y orientados, así, desde Ginebra, van irradiando por el mundo entero en forma de ininterrumpida corriente de auxilio y consuelo. En la imposibilidad de hablar de todos ellos y recordando que nuestro trabajo es condensada traducción del folleto Silva, completaremos este artículo recogiendo algo de lo que, cual personal impresión, expone dicho escritor francés respecto a algunos de los servicios de la Cruz Roja, que tuvo ocasión de visitar.

En primer término habla Silva de la **Agencia Central de Prisioneros de Guerra** donde pasó largos ratos durante diversos visitas, sintiéndose hondamente impresionado pues allí, mejor que en parte alguna, pudo meditar respecto a la benemérita labor que Suiza lleva a cabo desde aquel Palacio ginebrino donde varios miles de ciudadanos suizos de ambos sexos trabajan, con entusiasmo y altruismo sin par, para hacer llegar a todos los beligerantes, y hasta a sus víctimas, ayuda imparcial y desinteresada. Allí me di cuenta — dice Silva — de los efectos de la cruel contienda que, por un consolador retorno de las cosas de la vida, tradúcese en actos de generosidad y de caridad.

Organización exenta de lujo, pero práctica y bien ordenada, obsérvese en las oficinas de la Agencia. Hombres y mujeres, de día y de noche, colaboran eficazmente con el Comité Internacional. Se van formando cientos y cientos de ficheros, mientras un sinnúmero de secretarios consultan aquéllos, a todas horas. Color de rosa para los alemanes, azul para los ingleses; verde para los franceses, etc., etc., cada ficha representa a un soldado prisionero, a un ser humano que, lejos de los suyos, padece privación de libertad.

Otro de los servicios encomendados a la Cruz Roja Internacional, merecedor de especial mención, es el que se ocupa de los desaparecidos; servicio que califica como maravilla de orden, lógico y de precisión. Y en prueba de ello, refiere un caso personal. Tenía Silva entre manos, a petición de una madre francesa habitante de Périgueux, una nota indicativa del nombre de su hijo, cabo del regimiento 10 de Infantería, sin ninguna otra indicación y anhelaba saber noticias de aquél. Sin esperar más, introdujéronse en una máquina curiosísima, las fichas de todos los soldados conocidos y pertenecientes a dicho regimiento. Diez segundos después, las fichas salen automáticamente clasificadas por orden alfabético y allí aparece el nombre del precitado cabo. Al siguiente día, la infortunada madre sabe que su hijo vive y en qué campo se encuentra; allá podrá escribirle y remitirle algún paquete. Así es como la Agencia informa diariamente a más de seis mil familias con respecto al paradero de los suyos que se encuentran prisioneros.

Hablaba también Silva de la obra de la Cruz Roja en favor de los niños víctimas de la guerra. Obra de la que todos y a todas horas somos testigos, en Suiza. Aquí, desde nuestro cuarto de trabajo, oímos diariamente el alegre charlar de niños y niñas franceses. Todos ellos, al amparo de esta admirable faceta de la obra inco-

mensurable llevada a cabo por la Cruz Roja Internacional, llegaron a Suiza, tristes agotados, desde diversos puntos de Francia, Bélgica, etc. (hasta de Yugoslavia los hemos visto). Y los trajeron a esta Suiza acogedora donde aquellas desgraciadas e inocentes criaturas, víctimas de la terrible guerra mundial, comen, juegan, cantan, acuden a las escuelas primarias, haciendo la vida normal de los niños suizos con quienes fraternizan durante tres o cuatro meses, al cabo de los cuales regresan a sus tristes hogares, llevando salud, equipo, alegría. Y a la hora de partir, infantiles y clamorosos **vivas a Suiza** son contestados por cariñoso agitar de manos que, desde los andenes de la estación de partida, hacen flamear pañuelos multicolores, padrinos y madrinas eventuales, quienes de cuando en cuando y con emocionante discreción, llevan a sus ojos los pañuelos volanderos, procurando enjugar una lágrima que brota y refleja el emotivo estado de ánimo de aquellos entusiastas colaboradores de la Cruz Roja que demuestran sentir desde el fondo de su alma, la vida satisfacción del deber cumplido.....

Muchos más son los aspectos que ofrece la obra universal de la Cruz Roja Internacional; entidad que si no existiera — dada la triste altura a que las miserias humanas que van llegando — habría que crear.

P. de BUSTINDUY.

**ELIMINE EL
AMARILLO**
de su
**ROPA
BLANCA**



Ponga un poco de Azul de Reckitt en el agua del último enjuague.

El amarillo se va...

**Y LA ROPA QUEDA
¡BLANCA!**

con
**AZUL de
RECKITT**



¿TIENE Ud. NOTICIAS DE NUESTRO HIJO? — (OFICINA DE INFORMACION DE LA CRUZ ROJA).

DUELO CRIOLLO

SE desarrolló en una tierra carente de atractivos; en una lomita árida; sin árboles ni aguas susurrantes, poblada de una vegetación ingrata; en la que Plácido y Venancio, dicen rienda suelta a sus odios.

Blanco era el uno, y colorado el otro. Una pasión inflamada de ira, alimentada por el amor a una mujer, los hizo enemigos; haciéndoles perder la armonía del equilibrio apacero.

Antes los vínculos de amistad eran fraternales. Lo que a uno le faltaba el otro se lo brindaba; sin importarseles lo que el servicio valía; si los perjudicaba o no.

En la doma de baguales, que eran fiestas para ellos, siempre se aplaudían por lo bien que jineteaban y a tiempo tironeaban para ablandar en la boca a los caballos; haciéndolos dóciles en la rienda, y mansos para el recado y andar en pelos.

Y en las faenas agrícolas, cuando la labor los apremiaba, allá iba el uno o el otro a participar de ellas, sin mediar pedido de ayuda. Era frecuente verlos estimularse unidos, tanto en las siembras como en las cortas de trigo; en las que celebraban justas de celeridad; para segar, engavillar y amontonar mieses; para en rastras llevarlas a la era y trillarlas con yeguas; y si la cosecha era poca, la desgranaban con un caballo prendido a un palo pesado.

Y cuando al beneficiado le parecía prudente, suspendía el trabajo con dichos atenciosos como dueño de casa, diciendo: "Ché no

somos conchavos pa desfogarnos echando los bofes. Vamos a resollar pitando un cigarro y a remojar el garguero con unos cimarrones; y después, sentáremos el amargo con un loco é caña".

Moraban en viviendas vecinas, en una suave eminencia que desde los guarda-pacios mirándolas, se observaba lo que en ellas se hacía. Eran poblaciones gemelas enclavadas en la costa de Pando; a la que Natura ha favorecido con expresión poética; festonando sus márgenes con sauces y ceibos, y un curso de agua navegable en las lagunas de su parte media; que incita al esparcimiento; en las horas que el espíritu ávido de serenidad, anhela incursionar por la agreste y profunda soledad.

El ambiente propicio para meditar, no tuvo papel favorable para despejar la nube que entenebreció a los cerebros; en el instante que, en la casa de Venancio, Plácido le quebraba la ubre a una vaquillona, para hacerla lechera.

Comunicativo Plácido, descubrió su secreta pasión por una guapa vecina, a la que también calladamente pretendía Venancio. La confesión fue recibida con helada expresión, haciendo reflejar en las pupilas un repentino rencor; que en vano se quiso disimular con una risita más bravia, que el odio generado en la mirada.

Luego de esta confidencia de la que surgió el choque inamistoso, los dos no cabían en el pago donde respiraba el disputado amor... Una vida sobra y había que jugarla en el pago o fuera de él, para conquistar a Isabel; la moza gallarda que con ellos comisteaba.

Extrayendo zumo de energías para alcanzar jerarquía y renombre; en bailes, en carreras y en juego de sortijas se perfilaron temibles rivales; en los que más de una vez a la vista de su amor hicieron chispear los facones sin hacerse sangre, por la rápida intervención de los espectadores; que así no más no permitían derrochar el coraje.

Los potros preferidos que pialaron, y para sí domaron pronto les servirían para salir al campo a darle escape al rencor reconcentrado; que como el fuego los devoraba...

En una revolución, o más bien expresado en una asonada (1) de las tantas que convulsionaron al país, se enfrentaron los dos rivales luciendo divisas adversarias en aquel primer hervor ciudadano; contrario a la tiranía de Santos.

Presto de lejos se reconocieron por el pelo y el movimiento de los caballos, y decididos desmontaron cuando a poca distancia estaban; para jugarse la vida por los devaneos de la voluble mujer.

En tierra clavaron las lanzas a los flancos de sus cabalgaduras; flotando en las tacuaras como en dos baluartes de guerra, la insignia roja en una y la blanca en la otra.

La Naturaleza allí no era propicia para admirar el panorama y domeñar los odios; era triste... Sólo Febo haciendo hervir la sangre, daba más impulso a los corazones, plétóricos de sañudas intenciones.

Estando cara a cara, una resolución rápida y cruel, contraria a sus sentimientos germinó en el cerebro de Plácido. Rápido se volvió a su cabalgadura y buscándole el degolladero le clavó el facón.

Dando espaldas a la escena para no ver la agonia de su reserva, con frase enérgica le dijo a Venancio: "Asegure su caballo en la pata del mío..." Sin comprender lo que aquello significaba, con gesto altavero, interrogó el rival: "¿Pa qué?...". "Pa llegar a la de Isabel, con un caballo basta"; aclaró Plácido.

Creciendo en valentía, para no retroceder una pulgada concertaron rigurosamente apretar los pies cambiados, uno sobre el otro para pelear a puñal; arma segura; preferida por nuestros centauros; arma fiell, porque no niega fuegol...

En condiciones tan severas, en las que ninguno llevaba ventaja, imposible era pensar que allí una vida no se extinguiera; si no se apagaban las dos...

A una señal convenida hicieron relampaguear los aceros. De hojas cortas, que con los pulcos firmes abren tajos grandes; cuando no tienen los filos dormidos y los que los muelan están descieltos.

De entrada pararon dos puntales, que no llegaron al destino fatal. En otra embestida se cortaron las ropas; respetando los puñales a las carnes; más que los hombres que deseaban herirlas.

En un golpe doble Venancio lo corta en la muñeca a Plácido; éste se enardece devolviéndole el tajo a Venancio, que lo colorea en la mejilla.

Poseídos de iracundia desmedida; viendo manar la primera sangre, apuran con destreza los sangrantes puñales, para poner punto final a su trágica disputa.

Centelleos fueron y centelleos vinieron, que no disminuyeron a los de sus miradas, hasta que con un tajo limpio de Plácido, lo deja a Venancio maneado en las tripas, que cae boca arriba; dándole el último adiós al sol que le sazonó la vida...

Después de enjugarse dos lagrimones, derramados por el finado y su caballo pampa que inerte los deja, cubre con el poncho el cadáver de Venancio para evitar que los cuervos y los caranchos, hagan festín con él.

Tristán, el vencedor monta en el pangaré del vencido, para perderse en la inmensidad de hospitalarios campos, añorando a su delirante amor...

Sin ser solocado por instrumentos de la tiranía, y quietado de por sí el espasmo revolucionario, luego de matrear un tiempo entre gente de mal vivir por sierras y montes acogedores; Plácido vuelve al pago a trabajar en su heredad, y a requerir de amores a Isabel; su primer desencanto juvenil...

Ella casquivana lo desdén por preferir a un gaucha forastero, sin más porvenir para su frivolidad femenina, que ser guarrero, cantor y bailarín.

Con la razón extraviada un día que la conícula desesperaba; sin anunciar los perros su llegada, ni él hacerlo con el "Ave María" consabido, Plácido se introdujo en la cocina donde Isabel un guiso sancochaba; y ejecutando una costumbre con la hembra que con muchos noviat, la afrentó cortándole las trenzas a la vista del gaucha ajeno en el pago.

Y enfrentándose con él con gesto despreciativo le

escupió este desafío: "¿Y ahora vós que hacés?" El gaucha bailarín interpelado, resultó una gallina con cresta de gallo.

La buena estrella le ha dado la espalda con la tibia clavada del lado contrario... Y apesadumbrado con la muerte de su amigo, que con el desencanto la conciencia lo acusa, aunque a su valor décimas le canten; él jamás podrá olvidar que su homicidio fué injusto, por culpa de una hirviente pasión, hacia una hembra sin alma...

El solar de la Patria que nunca pensó abandonar, por lo mucho que lo amaba, en el que cuentan sus hazasosos lides, y en el que también la fatalidad le trajo entre sus pliegues el amor y el puñal homicida, lo determina a Plácido en el atardecer de una puesta de sol estival, a ensillar a su oscuro, par de su suerte... para después del ocaso, tomar rumbo como trashumante, hacia tierras para él desconocidas; para mitigar las penas que lleva consigo...

Y el oscuro como intuyendo, con más memoria que inteligencia, nota por los preparativos que orejeando observa, que su conductor se va a alejar de los campos de su libre albedrío; lo que expresa con relinchos prolongados, despidiéndose de la querencia y de la yegua madrina que entabla la tropilla.



(DIBUJO DE SIFREDD)

Plácido orgulloso de la sangre que por sus venas corre; y por no empañar el prestigio de su estirpe; pensando que al duelo lo pudieran juzgar como a un crimen; resuelve al poner el pie en el estribo, cambiar de nombre y apellido...

Y cabalgando en el oscuro se escurre por una quebrada, buscando la picada de Pando en procura de un pago que le ofrezca un vivir tranquilo; donde se desconozca hasta la marca del caballo que ensilla...

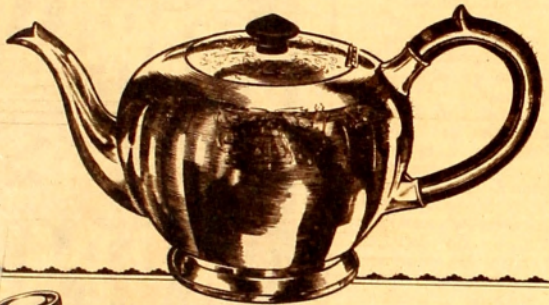
La noche cerrada no consigue apagar a la luz del tino; que reverbera en el cerebro de Plácido; que rasgando las tinieblas le zigzaguea a la policía por sierras y montes divorciados de la ruta; para llegar al Brasil amigo... suspirando de vez en vez por las auras de la Patria querida, que la lleva palpitando en el corazón y dibujada en la retina...

Pedro MONES

(1) La de Layera; en la que se cambiaron pocos tiros.

PARA LIMPIAR LA PLATERIA

no hay nada más seguro y eficaz que SILVO!



Silvo es un líquido limpiador especialmente fabricado para el cuidado de la platería. Quita el empañado rápidamente y da relieve a los labrados con un hermoso y brillante pulido. La calidad de las piezas de plata merece ser cuidada con la calidad de Silvo, cuya acción suave y eficaz les conserva inalterable su decorativa belleza.

ASEGURESE DE QUE SUS SIRVIENTES USEN SIEMPRE

Silvo



No Salga Sin Aplicarse HINDS

... porque HINDS protege su cutis de la intemperie... y lo mantiene terso y suave. Use HINDS para el rostro y las manos — antes de salir — y al acostarse. Simplifica el cuidado del cutis — multiplica sus encantos.

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

SATISFACE MAS—PORQUE REALZA MAS SU BELLEZA

3 tamaños desde \$0.40



NUEVA PASTA



EVITA EL OLOR EN LAS AXILAS

Y LOS PERUJICOS DE LA TRANSPIRACION

1. Previene el olor ácido de la transpiración y las manchas en los tejidos.
2. Protege a las camisas de las roturas provocadas por la transpiración axilar.
3. Se aplica en menos de medio minuto.
4. Es una pasta pura, sin grasa, que desaparece íntegra en la piel.

Un poquito de Anid rinde muchísimo. Compre el nuevo pote gigante a \$ 2.50. Es más económico.

ARRID

TAMBIEN A \$0.70 y \$1.50

Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS
HUIDA DESCENDIENDO



Optica Heider y Fornio

Av. 18 DE JULIO 1022
FRENTE DIAGONAL AGRACIADA

ANDRES FORNIO Y CIA - Suc.



DETRAS DE TARZAN ESTABA EL SOLIDO SEMI-CIRCULO DE GUARDIAS; AL FRENTE.... EL PRECIPICIO.



Y AHORA EN CUANTO LOS VERDUGOS SE PREPARABAN A ARROJARLO PENAS ABAJO, EL SE SOLTÓ; INTENTABA RETARDAR SU SACRIFICIO.

PUES MIENTRAS HABÍA VIDA, HABÍA ESPERANZA..... POR LEVE QUE FUERA.



BRUGHAT SE ENFURECIÓ, VOCEÓ ENERGICAMENTE, UNA ORDEN. LA FALANGE DE GUERREROS ESTRECHÓ EL CERCO.



EL ÁGIL CEREBRO DEL HOMBRE-MONO CONCIBIÓ DE PRONTO UNA IDEA; ASÍO A HILSA.



INSTANTES DESPUES SE ESCURRIÓ PENASCO ABAJO CON LA DONCELLA.



Y LOS GUERREROS NO SE ATREVÍAN A TIRAR PORQUE LA SEGURIDAD DE LA DONCELLA DESCANSABA SOBRE LA SEGURIDAD DE TARZAN.



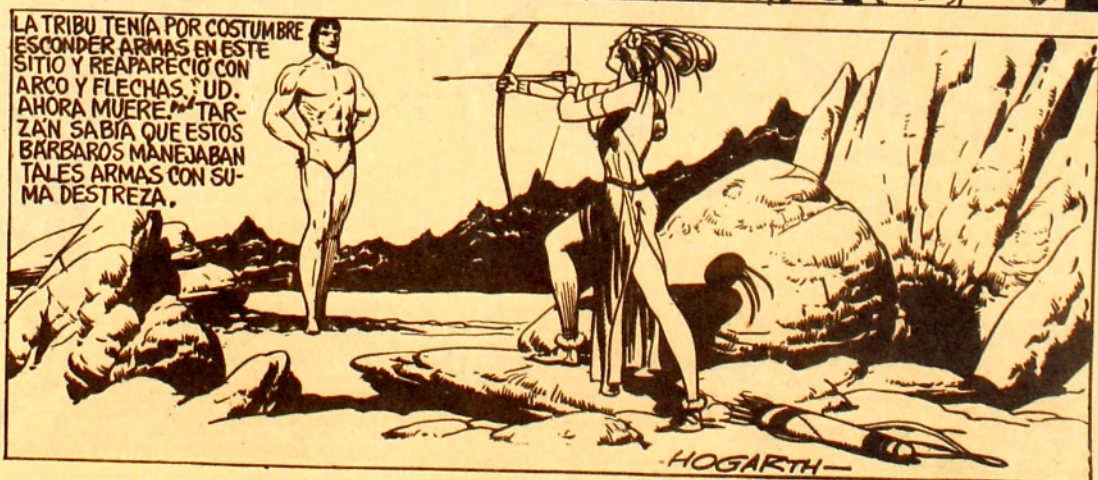
LLEGADOS ABAJO LA MUCHACHA EXCLAMÓ ALBOROZADA: "USTED ME LLEVA; DESPUES DE TODO USTED ME AMA."



"NO" REPUSO TARZAN: "USTED IMPIDIÓ MI HUIDA UNA VEZ; AHORA ME HA AYUDADO; ESTAMOS A MANO."



TAN PRONTO EL HOMBRE MONO SE FUE HILSA SE DIRIGIÓ PRESUROSA A UNOS PENASCOS.



LA TRIBU TENÍA POR COSTUMBRE ESCONDER ARMAS EN ESTE SITIO Y REAPARECIÓ CON ARCO Y FLECHAS. "UD. AHORA MUERE." TARZAN SABÍA QUE ESTOS BARBAROS MANEJABAN TALES ARMAS CON SUMA DESTREZA.

HOGARTH

Casa Goler

ARTICULOS para el HOGAR REGALOS PRACTICOS

CLIENTES
DEL INTERIOR
EFECTUEN
SUS COMPRAS
CONTRA
REEMBOLSO

TOALLAS en granité vai-
nilladas y bordadas gran
variedad de dibujos y
colores. Medida
1.00 x 0.65 \$ **1.25**

MANTEL blanco en pura
seda adamascados, con
guarda de colores. Medi-
da: 1.30 x 1.70 \$ **7.00**
9.50, 1.30 x 1.30 \$ **7.00**

COLCHAS de seda para
2 plazas, estampadas en
colores y dibujos
de actualidad \$ **8.50**

JUEGO MANTEL de thé en
granité de seda 1.40 x
1.40 con 6 serv. \$ **4.00**
El juego

FRAZADAS en pura la-
na colores lisos. Guarda
floreada 4 ribetes de
seda. Para 2
plazas \$ **14.00**

MANTELITO en granité
de seda estampados,
colores firmes garan-
tidos. Medida:
1.30 x 1.30 \$ **4.20**

JUEGO ALFOMBRA para
baño, compuesto de 2
piezas en tela sponge.
Gran variedad
de colores. Jgo. \$ **3.50**

JUEGOS DE CAMA para
2 plazas, bordados en
blanco y en colores.
Precio reclame. \$ **7.50**
El juego

JUEGO TOALLA de baño
con guarda, compuesto de
1 toalla grande de 1.80 x
1.25 y 2 chicas de
1.10 x 0.65. Jgo. \$ **7.60**

TOALLAS en puro hilo vai-
nilladas, calidad muy re-
comendable. Me-
dida 0.95 x 0.60 \$ **2.50**

COLCHAS de seda co-
lores lisos, calidad ex-
tra. Para 2
plazas \$ **10.50**

JUEGO TOALLA para ba-
ño, calidad extra. Com-
puesto de 1 toalla gran-
de de 1.65 x 1.10 y 2 chi-
cas de 1.10 x
0.65. Jgo. \$ **15.50**

JUEGOS DE CAMA para
2 plazas, bonitos borda-
dos en blanco \$ **12.50**
El juego

FINO JUEGO DE MANTEL
para thé, bordados a ma-
no en bonitos dibujos. Me-
dida 0.90 x 0.90
con 4 serv. Jgo. \$ **2.80**

FRAZADAS en pura lana,
tipo manta en estilos me-
jicanos. Para
1 plaza \$ **7.50**

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
A. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
AV. GAL FLORES 2341
ESQ. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
AV. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO

"PUBLICIDAD"